vinetur

Las claves de la distribución que viene

Gestión de riesgos, digitalización, automatización de procesos, ecommerce o sostenibilidad son algunas de las nuevas estrategias según un estudio internacional

viernes 11 de marzo de 2022



La pandemia del COVID-19 ha obligado a las empresas a adaptarse a una nueva realidad, teniendo que transformar sus estrategias a largo plazo y adelantando acciones que no tenían previsto realizar a corto plazo

Así lo ha confirma Miebach en la última edición de su estudio sobre la cadena de suministro del sector del gran consumo, que ha contado con la participación de más de 400 empresas ubicadas en 40 países.

Por ejemplo, el 80% de los participantes afirmó que el COVID-19 había provocado que se trataran con prioridad y se adelantaran las medidas para incrementar su resiliencia y un 76% las medidas enfocadas a mejorar su gestión de riesgos.

También hay otros aspectos que ya eran relevantes antes de la pandemia y que ahora todavía lo son más, como la digitalización o el e-commerce (el 74% de las empresas participantes ha dejado constancia de su priorización de la implementación de estrategias de e-commerce).

Retos para el futuro

Existe un gran consenso entre los participantes del estudio sobre cuáles son los mayores retos aunque no todos son novedosos: costes y servicio al cliente siguen siendo los temas más relevantes. No obstante, el mayor protagonismo del control y la planificación de la demanda es muy remarcable.

Este cambio es una consecuencia directa de la incertidumbre provocada por el COVID-19 y de los cuellos de botella generados en la producción mundial. Asimismo, los participantes coinciden en señalar que digitalización, automatización y estrategia e-commerce son áreas desafiantes pero que presentan grandes oportunidades.

Digitalización y automatización de procesos

Comparando los resultados de edición con la anterior observamos que hay un aumento significativo de empresas que apuestan por las tecnologías relacionadas con la obtención y gestión de datos (Analíticas Big Data, Torres de Control, etc.). De nuevo debemos vincular este dato a la pandemia, que ha evidenciado la dificultad de gestionar una cadena de suministro larga y compleja, así como de retener al personal. En este sentido la digitalización es una herramienta muy eficaz, ya que permite reducir el riesgo a la hora de tomar decisiones y depender menos del factor humano. A las tecnologías de análisis de datos y automatización se le une la IA: las empresas que

tienen pensado comenzar a utilizarla en sus procesos ha aumentado un 22%.

En cuanto a la automatización, el principal foco de las empresas sigue estando en automatizar procesos en el área de almacenaje, tendencia sobradamente establecida y con beneficios contrastados. Si comparamos los resultados de automatización actuales con los de hace dos años, vemos que se ha producido un incremento del picking de cajas automático del 11%, debido a la creciente fragmentación de los pedidos.

Cada vez más sostenibles

Alrededor del 66% de los participantes ha planificado o tiene previsto planificar acciones hacia una estrategia sostenible que reduzca su impacto medioambiental. La reducción de material de embalaje es la iniciativa en la que actualmente un mayor número de empresas está trabajando y la que cuenta con un mayor porcentaje de éxito de implantación (96%), mientras que el análisis de la huella de carbono de la cadena de suministro es la actividad que se ha desarrollado con mayor frecuencia. Sin duda esto se debe a que ya existen pactos y acuerdos de reducción de emisiones de obligado cumplimiento en la mayoría de los países, por lo que el tejido empresarial ha debido priorizar este tema. Otra tendencia relevante es hacia el abastecimiento y la producción sostenibles.

En cuanto al éxito en las implementaciones, la media se sitúa en 85,5%, un índice muy superior al de otras iniciativas no relacionadas con la sostenibilidad pero en el que todavía queda cierto margen de mejora. También se distingue la preferencia por reducir el impacto ambiental sobre la producción (89% de empresas) frente a la reducción sobre el transporte (60% de empresas). La realidad es que las empresas priorizan aquellas medidas relacionadas con la sostenibilidad que, además de suponer una mejora para el medio ambiente incrementan también el nivel de eficiencia y/o los costes de la compañía.